

Introducción al paisaje lingüístico de Madrid*

Mónica Castillo Lluch, Daniel M. Sáez Rivera

En este estudio se aplica por vez primera a Madrid la línea de análisis sociolingüístico iniciada por Landry y Bourhis (1997) sobre el Paisaje Lingüístico (PL). Este consiste en la presencia escrita de distintas lenguas en espacios públicos, interpretable como índice de la vitalidad etnolingüística de los grupos de población hablantes de diversas lenguas en un territorio. El estudio del PL resulta especialmente interesante en Madrid por la novedosa situación plurilingüe de la capital (frente a su habitual monolingüismo), producto de la apertura del país a la inmigración, sobre todo desde los años 90. Así, el castellano de Madrid se ha puesto en contacto simultáneamente con múltiples lenguas y con otras variedades del español, las cuales se encuentran asimismo de forma inaudita en contacto entre sí, todo lo cual se refleja en el PL conforme lo hemos documentado fotográficamente en una muestra representativa de los espacios públicos madrileños.

Introduction to the Linguistic Landscape of Madrid. This is the first study to apply to Madrid the sociolinguistic theoretical framework known as the "linguistic landscape" (LL), the capital of Spain, originally developed by Landry and Bourhis (1997). LL is defined as the written presence of different languages in public spaces, which is indexical of the ethnolinguistic vitality of the different linguistic communities in a given territory. This approach is of great interest to the analysis of Madrid due to the recent multilingualism that has appeared the city since the 1990s as a by-product of immigration. Against this backdrop, Castilian Spanish has, for the first time, come into simultaneous contact with several other languages and varieties of Spanish such as those of the Americas. This new situation can be seen in the LL of Madrid as documented in the series of photographs selected by the authors based on their representativeness of the public space of Madrid.

Palabras claves: Sociolingüística, Paisaje Lingüístico, Lingüística de la Migración, Madrid.

1. Introducción

Estas pocas páginas que siguen nos brindan la oportunidad de presentar por primera vez al lector nuestro proyecto en curso sobre el Paisaje Lingüístico (PL) de Madrid. Si bien la descripción de nuestro estudio tendrá que ser aquí más textual que iconográfica y se limitará a aspectos generales, nos contentaremos si se consigue apreciar en este pequeño artículo parte del potencial del trabajo que hemos emprendido en el ámbito de la investigación sociolingüística y en particular en la rama de la lingüística de la migración.

Según el artículo seminal de Landry y Bourhis (1997: 25) sobre las actitudes lingüísticas de estudiantes de instituto en Canadá acerca de la lengua de los carteles viarios, vallas de anuncios, placas de calles o lugares, carteles de tiendas y anuncios públicos en edificios gubernamentales, el PL consiste en cómo todos esos signos se manifiestan en un territorio delimitado, una región o una aglomeración urbana. Resulta particularmente interesante en este marco el hecho de que, además de una *función informativa o denotativa*, el PL puede tener una puramente *simbólica o connotativa*, y, en consecuencia, que puede servir como un *marcador del poder y estatus relativo* de los grupos lingüísticos que habitan un territorio y un indicador de su *vitalidad etnolingüística* (Landry y Bourhis 1997: 23).

El modelo de Landry y Bourhis ha tenido una gran fortuna recientemente en una serie de artículos, compilaciones y estudios que han desarrollado mucho más el concepto de PL, como ocurre en las recopilaciones editadas por Gorter (2006) o Shohamy y Gorter (2009), así como en el libro de Backhaus (2007) sobre el PL de Tokio. Pero anteriormente a la forja del concepto en 1997 pueden ya reconocerse estudios sobre PL *avant la lettre* e incluso algunos *sans la lettre*, que estudian el mismo fenómeno sin conocer o citar a Landry y Bourhis, como recoge Spolsky (2009). En el caso de España, los prolegómenos de PL los constituyen estudios sobre otras lenguas españolas diferentes del castellano, desde un punto de vista de sociolingüística “militante” en el contexto democrático de extensión del ámbito funcional de esas lenguas con prescripciones en defensa de su uso en el espacio público. Así, por ejemplo, en el País Vasco destaca el artículo de Urrutia (1999), que realiza un “análisis de la normativa que afecta a la toponimia, señalización vial y rotulación bilingüe en el ámbito del País Vasco”, así como numerosos estudios sobre normalización de la toponimia, de los que el trabajo de Gorrotxategi (2006) es una buena muestra. En Cataluña sobresalen varios estudios sobre la presencia del catalán en el mobiliario urbano en Barcelona y otras ciudades catalanas (Solé 1998; Leprêtre y Romaní 2000; Plataforma per la Llengua [2003]).

Sin embargo, recientemente también se han realizado trabajos punteros sobre España o el español en los que se sigue en mayor o menor medida el modelo de Landry y Bourhis (1997). Para el País Vasco, Cenoz y Gorter (2006) han estudiado la convivencia de euskera-español, pero también inglés, en el PL de San Sebastián, situación que han comparado con el caso del frisio-holandés-inglés en Leeuwarden (Holanda). El caso de la presencia del español junto al inglés (y los numerosos casos de interferencia lingüística) en EE.UU. ha sido estudiado por Franco-Rodríguez (2008) respecto al PL del condado de Miami-Dade en Florida y el de Los Ángeles en California, y este mismo investigador ha realizado una comparación de tal situación con la del PL de Almería, España (Franco-Rodríguez 2009). En cuanto a Galicia, Deirdre A. Dunlevy ha presentado en The Third International Linguistic Landscape Workshop un trabajo titulado “A sign of the times: language contact in the Galician Linguistic Landscape”.

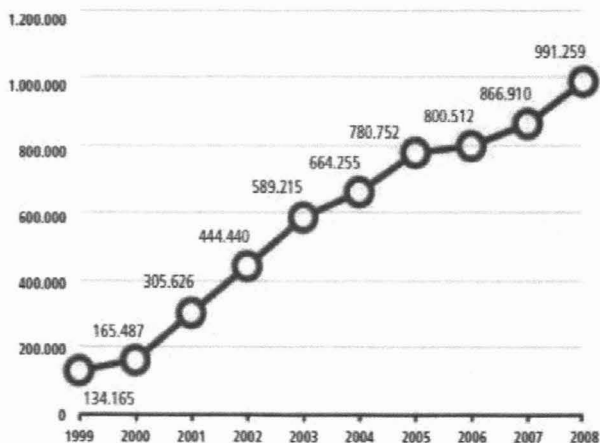
No existe en cambio ningún estudio sobre el PL de Madrid, quizá por el ya desfasado presupuesto de que constituye, como el resto de Castilla, un territorio monolingüe. Sabemos, sin embargo que esta situación se ha visto trastocada por la llegada masiva de población inmigrante a España sobre todo desde principios de este nuevo siglo (Pujol 2006), conforme detallamos en el siguiente apartado.

2. Nuestro estudio

2.1. Hipótesis

La Comunidad Autónoma de Madrid (CAM) ha conocido un importantísimo aumento demográfico de población extranjera en esta última década (v. Tabla 1), llegando en ciertos barrios de Madrid capital a representar hasta un 26,75% del conjunto de habitantes, según datos de 2008 (v. Tabla 2).

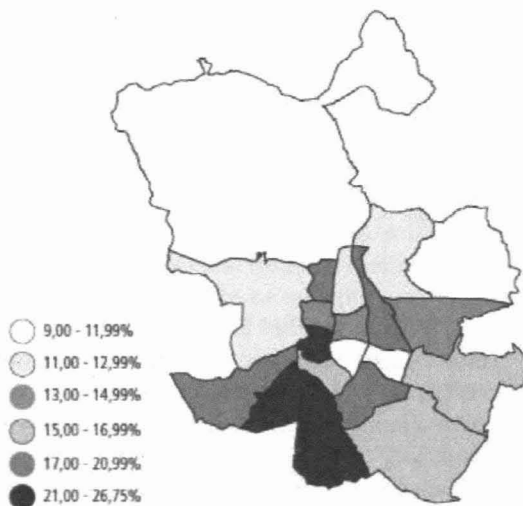
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN LA COMUNIDAD DE MADRID, 1999 - 2008



Fuente: Revisión de Padrones Municipales del INE, años 1999-2008. Todos los datos son a fecha 1 de enero de cada año. Elaboración propia.

Tabla 1 (CAM 2009: 40)

PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN EL MUNICIPIO DE MADRID POR DISTRITOS, enero 2008



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes, enero 2008. (Datos provisionales).

Tabla 2 (CAM 2009: 37)

Paralelamente a esta diversificación del paisaje humano de Madrid, que comenzó ya en la década de 1990, es previsible que se haya puesto en marcha un proceso de diversificación del PL de la ciudad. De esta idea arranca nuestro estudio, con la hipótesis de que el nuevo PL funcionará como imagen panorámica que refleja el contacto lingüístico en sus múltiples facetas (interferencias, fenómenos de interlengua, cambios de código y hasta cambio lingüístico). En dicha imagen, además de las lenguas de los nuevos inmigrantes, es de esperar que gozará de un estatuto privilegiado el inglés, la *lingua franca* de nuestro mundo globalizado, y también que ocupen un lugar relevante otras lenguas del turismo de la capital.

El estudio que hemos llevado a cabo se encuadra en el modelo teórico del PL descrito en páginas anteriores, así como en la rama de la Lingüística de la Migración (v. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 2007, *Lengua y migración* 2009, o estudios como el de Julio Calvo 2007 sobre la comunidad peruano-ecuatoriana en Valencia) y de modo más amplio en la investigación semiótica.

2.2. Cuestiones teóricas y metodológicas

Antes de todo, necesitamos una definición adecuada de *signo* dentro del PL, para lo cual consideramos especialmente iluminadoras las reflexiones de Backhaus (2007: 4, 66-67), en las que resultan cruciales los factores de que el signo sea mostrado de forma pública y que el texto que lo conforma disponga de un marco definido espacialmente y de un soporte. También las categorías de análisis propuestas por este autor (Backhaus 2007: 64-143) nos parecen de nuevo especialmente operativas en el estudio del PL de un territorio: (1) *lenguas en el signo*; (2) *combinaciones de lenguas*; (3) *signos oficiales o no oficiales* (privados); (4) *regularidades en la distribución geográfica-urbana*; (5) *disponibilidad de traducción o transliteración*; (6) *prominencia visual, preferencia de código*; (7) *visibilidad del formato de un signo multilingüe*; (8) *idiosincrasias lingüísticas* (errores ortográficos y gramaticales, interferencias, calcos); (9) *coexistencia de signos viejos y nuevos*.

Desde un punto de vista metodológico, decidimos, pues, siguiendo a Backhaus (2007: 4, 10), que el objeto de nuestro estudio serían los signos fijos, visibles desde la calle, con una perspectiva contrastiva, para lo cual hemos constituido un corpus fotográfico únicamente con signos que contenían al menos otra lengua distinta al español u otra variedad distinta al castellano de Madrid. Las fotografías se realizaron con cámaras digitales, compactas (Samsung L700, Panasonic Lumix DMC-FS15) y *reflex* (Canon 450D, con teleobjetivo) y se ordenaron luego en la base de datos Iphoto 09 de Apple. El corpus de fotos se creó en varios momentos (junio y noviembre de 2009 y enero de 2010) y seguimos ampliándolo.

Se trata de un corte sincrónico, pero debido al dinamismo del PL, se reflejan en nuestros datos ciertos detalles diacrónicos. Geográficamente hemos intentado recoger una muestra significativa para este estudio piloto. Nuestro estudio cubre, por un lado, zonas del centro de la ciudad como la Puerta del Sol y la calle comercial más importante, la Gran Vía, desde Plaza de España a Callao, con sus calles adyacentes; de otra parte, algunos barrios con una importante concentración demográfica de inmigrantes: Tetuán (“Pequeño Caribe”), Usera (barrio de residencia de abundante población china y también con fuerte presencia latina), Lavapiés y Vallecas, zonas multiculturales. Finalmente, hemos tomado muestras en los transportes (aeropuerto de Barajas, metro, taxis, carreteras) y algunos otros barrios madrileños.

En Apéndice se puede ver una muy pequeña muestra de las más de 3000 fotos realizadas para el estudio.

2.3. Datos

En total, nuestra muestra recoge unas 35 lenguas en contextos diversos y diferentes combinaciones. El conjunto puede clasificarse, dependiendo de la importancia numérica de los signos en cada lengua, así como de la variedad del léxico y de los campos semánticos, según el criterio de frecuencia, en tres grupos: lenguas frecuentes, ocasionales y raras.

Sirva aquí un único gráfico (1) con el total de signos contabilizados en nuestro estudio para dar una imagen del conjunto de nuestros datos; las cifras incluyen todo tipo de signos: oficiales y privados, entre los cuales el número de los anuncios personales manuscritos —índice de la vitalidad efectiva de las lenguas— puede en algunos casos representar un porcentaje importante. Por otra parte, cuando se dan repeticiones del mismo signo en un comercio (marca comercial en varios escaparates, por ejemplo), estas también se han contabilizado, pues aumentan la densidad de determinada lengua en el PL de la ciudad.

Las lenguas más frecuentes de nuestro corpus son, como muestra eloquentemente el Gráfico 1, el chino (v. Figura 1) y el inglés. El inglés es utilizado en signos oficiales —bilingües español/inglés, y en otras diferentes combinaciones multilingües como español, inglés, japonés (v. Figura 3)— en espacios públicos como el aeropuerto, trenes, metros, taxis, señalización viaria y de monumentos turísticos, cabinas telefónicas, museos y centros de educación. En los signos privados aparece solo o combinado con otras lenguas (español, chino, japonés, árabe...). Es la lengua de numerosas marcas comerciales omnipresentes en nuestro entorno (por poner un único ejemplo: *Western Union*) y su uso en ocasiones es fundamentalmente simbólico. Por fin, el espectro de contextos en el que se utiliza es muy amplio.

Número de signos del PL de Madrid (total)

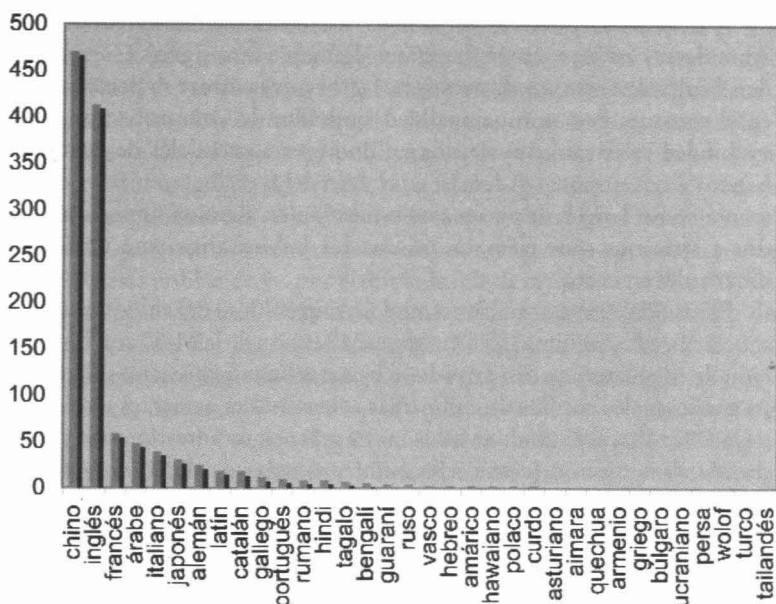


Gráfico 1. Frecuencias totales de lenguas en el PL de Madrid

En cuanto al chino, a pesar de su importantísima representación en el PL madrileño, solo aparece en un signo oficial (un mensaje de bienvenida en el mostrador de la CAM y el Ayuntamiento del aeropuerto, v. Figura 2). En los signos privados es donde se registra en una multitud de espacios: aparte de los tradicionales restaurantes y bazares (las populares tiendas de “todo a cien”), se encuentra en supermercados y tiendas de alimentación, tiendas de ropa, bisutería y complementos, electrónica, gimnasios, peluquerías (v. Figura 1), gestorías y consultorías jurídicas, inmobiliarias, agencias de viaje, autoescuelas, librerías, locutorios, farmacias, periódicos. El número de lo que podemos llamar muy visualmente “signos parásitos” (anuncios personales manuscritos y carteles, generalmente monolingües, pegados a muros o escaparates no destinados en principio a albergarlos, v. Figura 4) asciende en nuestra muestra al 40%, lo que es una prueba adicional de su enorme vitalidad en la capital. Suele presentarse en signos bilingües con el español mayoritariamente, pero a veces también se pueden ver por la ciudad algunos rótulos de negocios privados monolingües en chino.

El francés, alemán e italiano son lenguas secundarias en la comunicación turística y por eso gozan de cierta visibilidad, aunque sea limitada,

en signos oficiales (mensajes de bienvenida del aeropuerto del Ayuntamiento y la CAM [v. Figura 2], máquinas de venta de billetes de metro y de aparcamiento público, en cabinas telefónicas, en la catedral de la Almudena y en los museos en guías y algún que otro signo). Corresponden a culturas vecinas y de prestigio, factor que favorece su permanencia en el entorno, por su funcionalidad simbólica: lo comprobamos en su visibilidad relativamente elevada en nombres comerciales de negocios, bancos y restaurantes. Además, en el caso del francés, también se documenta como lengua de antigua colonización en algunos signos destinados a africanos (por ejemplo, en carteles publicitarios para envíos de dinero a Marruecos).

El caso del árabe es en cierto modo comparable al del chino: si su presencia oficial es mínima (solo en una señalización de la M-30 con la dirección de Algeciras), su uso privado es bastante significativo: no solo en los ya tradicionales rótulos de compañías aéreas árabes presentes en la zona de la Gran Vía, sino también en cada vez más restaurantes, teterías y tiendas de alimentación (carnicerías *halal* y tiendas de dulces), conforme podemos apreciar en la Figura 5, así como en peluquerías, tiendas de envíos de dinero, locutorios, un banco marroquí del barrio de Tetuán, y hasta —simbólicamente— en una farmacia de la plaza de Lavapiés. También pueden ocasionalmente encontrarse algunas pintadas callejeras en esta lengua.

El japonés, por ser la lengua de un contingente turístico muy importante en la capital, se exhibe en signos oficiales de señalización de las principales vías y monumentos, mientras que en el terreno privado su uso es muy minoritario. Se limita prácticamente a algunos mensajes comerciales de un par de tiendas para turistas en la Gran Vía, y a algunos signos en restaurantes japoneses.

Una decena de lenguas se documenta ocasionalmente en nuestro estudio. Se trata del latín, que brinda nombres de connotación grandilocuente a cines, teatros y hoteles del centro de la capital (*Rex, Coliseum, Excelsior, Senator*) y sirve también para alguna que otra denominación comercial con carácter “esperántico”, como en el caso de la empresa de seguridad *Securitas Direct* y de los salones de apuestas deportivas *Sportium*. El catalán y el gallego donde más abundan es en los nombres-marca de bancos (*La Caixa, Caixa de Catalunya, Caixa Laietana, Sabadell, Caixa Galicia, Caixanova*), siendo muy pocos los signos en estas lenguas fuera de este contexto, con excepción de algunos nombres también de uso connotativo en restaurantes gallegos, sobre todo, y un par de nombres de tiendas de ropa en catalán. Merece también mención el hecho de que el gallego aparezca en la señalización de la carretera de La Coruña (v. Figura 6), cosa que no ocurre con el catalán en el caso de la dirección de Valencia. En cuanto al portugués, puede decirse que brilla por su ausencia en

el PL de la capital: excluido de cualquier signo oficial —cosa que no ocurre en otras grandes ciudades españolas, como Sevilla o Barcelona—, apenas hemos podido documentarlo, y siempre en relación no con nuestros vecinos, sino con los más lejanos brasileños (por ejemplo en el restaurante *Vía Brasil* de un empresario de Bahía y en algunos carteles publicitarios para envío de dinero a Brasil). El rumano también aparece sobre todo en este tipo de pósteres publicitarios para envío de remesas y en unos cuantos anuncios personales manuscritos pegados junto a locutorios. Otras poblaciones de la Comunidad, como Alcalá de Henares, exhiben un PL con más densidad de rumano por ser lugar de residencia y vida social de esta población (v. por ejemplo la iglesia ortodoxa de Alcalá). En hindi se registran casi únicamente nombres de restaurantes indios y de alguna bisutería del barrio de Lavapiés. El tagalo puede leerse en una tienda de alimentación de Tetuán (*Reby's*) con un uso funcional, en algunos pósteres con anuncios para envío de dinero a Filipinas y en una placa con los horarios del centro Tagala en el Salón del Reino de los Testigos Cristianos de Jehová, también de Tetuán. El bengalí surge por el barrio de Lavapiés en algún cartel parásito anunciando cierta fiesta de esa comunidad y también en el nombre de algún locutorio de esa misma zona. Los locutorios nos proporcionan aún más datos: el guaraní da nombre a uno de Tetuán y también se usa esta lengua ocasionalmente en las tiendas latinas para denominaciones de productos paraguayos. Por fin, en ruso se edita una versión de la guía del Museo del Prado y también se usa esta lengua ocasionalmente en algún otro signo comercial.

En la sección de las lenguas raras, prácticamente hápax todas ellas en nuestro corpus, figuran el vasco, hebreo, amárico, hawaiano, polaco, curdo, asturiano, aimara, quechua, armenio, griego, búlgaro, ucraniano, persa, wolof, turco y tailandés, todas ellas con uso básicamente simbólico.

Una muestra significativa de toda esta variopinta convivencia de lenguas en Madrid es el mural anónimo de la Figura 7 (barrio de Lavapiés), en el que se invita a convivir armónicamente mediante la plasmación de saludos o tomas de contacto en (de arriba abajo) hebreo (aunque al revés), chino, wolof, bengalí y árabe (también al revés), como “exemple de vie en commun”, cuando “Cervantes was here”.

Un caso especial es el las variedades del español americano en el PL madrileño (v. Figura 8). Es un fenómeno lingüístico inédito debido a la globalización el hecho de que en un espacio como el de la capital convivan tantas y diversas variedades del español americanas y españolas y que además a estas se yuxtapongan lenguas de origen precolombino (sobre todo, quechua, aimara y guaraní), como acaba de describirse. Hemos podido documentar en nuestro estudio al menos las siguientes variedades junto con la central-norteña peninsular: andaluza, dominicana, ecua-

toriana, colombiana, boliviana, peruana, cubana, mexicana y argentina. Y ello en relación con una gran diversidad de campos semánticos unidos a la vitalidad etnolingüística del colectivo: alimentación (en panaderías y tiendas de comestibles), restauración (en bares y restaurantes), estética (en peluquerías), ropa, comunicaciones (en locutorios, tiendas de envíos de dinero y paquetes y en agencias de viaje), ocio y cultura (en discotecas, espectáculos, fiestas y conciertos), salud (clínica dental) y cultos (santerías). En otros trabajos de próxima aparición tendremos oportunidad de detallar los fenómenos lingüísticos registrados como consecuencia del contacto de todas estas variedades y lenguas.

3. Conclusiones

Con respecto a la muestra recabada, el PL de la capital nos presenta a Madrid como una ciudad cosmopolita con gran diversidad humana y lingüística, comparable a la de otras conglomeraciones urbanas ya estudiadas en el marco del PL, como Tokyo (Backhaus 2006, 2007), Bangkok (Huebner 2006) y Jerusalén (Ben-Rafael *et al.* 2006). Junto a esta perspectiva internacional, podemos adoptar un punto de vista nacional para analizar la convivencia del castellano con las lenguas españolas en el PL de la capital de España. A este respecto, se nos representa un federalismo lingüístico *de facto*, ya que la presencia de otras lenguas españolas es casi meramente anecdótica (con la excepción de signos de carreteras) y estas reciben un tratamiento similar al de las lenguas extranjeras occidentales, pues apenas aparecen en el mismo tipo de negocios (como bancos y restaurantes), con un uso más connotativo o simbólico que denotativo o informativo.

Destaca, no obstante, que podemos afirmar que nuestra muestra resulta plenamente representativa por el hecho de que, según los ejemplos obtenidos en diferentes puntos de Madrid, hemos observado la presencia de una serie de regularidades en la distribución geográfica-urbana del PL de Madrid, uno de los factores que según Backhaus (2007) había que considerar a la hora de estudiar el PL de una ciudad. De este modo, hemos aislado cinco patrones recurrentes de distribución del PL en la geografía urbana de la capital, que detallaremos en trabajos futuros, pero que ya nos atrevemos a presentar:

- 1) *Monopoly*. Recordando el famoso juego de mesa, en el que aparecen representadas las calles principales de una ciudad, las grandes vías comerciales que podrían aparecer en el tablero de Madrid muestran un PL esencialmente castellano o de lenguas occidentales prestigiosas (sobre todo el inglés), con un uso más bien connotativo-simbólico (nombres de tiendas, cines, comercios), aunque a veces también deno-

tativo, para informar al aluvión de turistas en el centro de Madrid. Ello contrasta con las calles aledañas, en las que aparece el “subtexto” de las lenguas o variedades inmigradas: así, la Gran Vía en contraste con la calle Leganitos, con numerosos negocios chinos y de otras procedencias; o de Bravo Murillo con respecto a las tiendas, peluquerías y restaurantes de y para hispanoamericanos en la perpendicular calle Topete (Tetuán); o la calle Marcelo Usera, sin apenas rastro de la presencia china que permea el resto del barrio de Usera.

- 2) *Gueto* o «telaraña». Precisamente esas zonas acotadas por las calles principales poseen una gran densidad de PL no hispánico, con numerosos signos en otras lenguas o en variedades americanas que cubren las calles contiguas a las grandes vías, de forma tupida, rítmica y regular, como si de una red o una telaraña se tratara. Es el caso del barrio de Tetuán, ya conocido popularmente como Pequeño Caribe; del barrio de Usera, una especie de Chinatown madrileño compartido con población latina; o del tradicionalmente castizo barrio de Lavapiés, ahora un vecindario multiétnico y multilingüe en el que destaca el paisaje humano y lingüístico de origen árabe, indio, subsahariano y chino.
- 3) *Variante progresiva* o «boca del lobo»: una variante de la progresiva guetización o circunscripción de PL no hispánico a zonas casi cerradas y reconocibles como un territorio ajeno al mayoritario, es el caso de una misma calle que va transformando progresivamente su PL del típico de una gran vía comercial (español, lenguas occidentales de prestigio) a PL inmigrado (en esta ocasión chino y latino), conforme pudimos constatar en la calle Monte Igueldo, en el distrito del Puente de Vallecas.
- 4) *Moteado*. Dispersión de PL inmigrado por toda la ciudad, como es el caso de los negocios y restaurantes chinos, pero también latinos, que aparecen con menos densidad, pero casi ineludiblemente, en las calas que hemos hecho por diferentes barrios de Madrid. Destaca el hecho de la alianza de contingentes inmigrados, sobre todo el caso de tiendas de dueños chinos que ofrecen también productos hispanoamericanos, más que los típicos propios.
- 5) *PL silencioso* o *PL silenciado*. Puede ocurrir que, pese a la presencia registrada de significativa población inmigrada en un municipio o en un distrito, no se documente un PL llamativo no hispánico (*PL silencioso*). Una variante de esta situación es que existan disposiciones legales que impidan la manifestación pública y escrita de una lengua, conforme ocurriría con el caso de toda lengua que no fuera el castellano durante el franquismo (cf. Urrutia 1999), lo que produce un *PL silenciado*.

La localización de estos patrones de distribución del PL en una ciudad nos debería llevar a pensar sobre cómo se pueden correlacionar con los diferentes modos de aculturación, según por ejemplo se recuerdan en Gugenberger (2007: 22-24), a saber, (1) *integración* (interés por saber y hablar las dos lenguas en contacto, la de acogida y la de inmigración), (2) *asimilación* (adoptar la lengua receptora a coste de la propia), (3) *separación* (mantener la propia lengua sin mucho interés en aprender ni usar la otra), (4) *oscilación* (poseer poco interés en aprender y usar la lengua receptora sin tampoco esforzarse en mantener la propia).

Así, parece claro que nuestros tres primeros patrones (*monopoly*, *gueto*, *boca del lobo*) son indicativos de cierta *separación* (o segregación o marginación desde otro punto de vista), aunque no total, pues abundan los signos al menos bilingües o bidialectales, en el caso del español (ya que la lengua española es un diasistema en el que los hablantes de diferentes variedades han de compartir inevitablemente unidades comunes). El *PL silencioso* podría resultar indicativo tanto de una situación de *asimilación* (en la que el extranjero deja atrás su origen cultural y lingüístico) como ser índice de represión o desprecio sociales por parte de la comunidad de acogida, si interpretamos un *PL silenciado*. El patrón de *moteado* en cambio podría ponerse en relación con la *integración*, aunque hay que ir más allá e interrogarse sobre qué es integración, puesto que una integración económica como la de la población china, modelica en muchos aspectos como la práctica ausencia de disrupción social (cf. Nieto 2003, 2007), no parece correlacionarse con la percepción por la comunidad receptora de una integración social. No resulta en cambio fácil interpretar una postura de *oscilación* en ninguno de los patrones de distribución del PL observados.

En todo caso, esperamos que nuestro trabajo haya sido una contribución más al conocimiento necesario e imperioso de la realidad lingüística de la inmigración en España, para poder tomar medidas, incluso preventivas, que sofoquen posibles problemas, no solo lingüísticos sino también sociales, antes de que incluso surjan (si no están ya surgiendo), ahora que estamos a tiempo y que podemos aprender, a veces por contraejemplo, de las medidas y realidades lingüístico-sociales de otros países europeos que han recibido población inmigrante antes que nosotros. A este respecto, aunque suscribimos el modelo de integración sociolingüística propuesto por Moreno Fernández (2009), en forma de integración de supervivencia > integración educativo-laboral > integración social > integración identitaria, nos gustaría invitar a la reflexión acerca de si es posible (y si es necesario) llegar al máximo en la escala de integración, y de la dificultad de aplicar un mismo modelo de integración a todos los contingentes de inmigración, que poseen sus propias idiosincrasias y necesidades, aparte de su propia voluntad de decisión, como individuos y como grupo.

Mónica Castillo Lluch
Université de Strasbourg -IUFM
141, Av. de Colmar
BP 40102
67024 - Strasbourg Cedex - France
monica.castillo-lluch@unistra.fr

Daniel M. Sáez Rivera
Departamento de Lengua Española, Teoría
de la Literatura y Literatura Comparada
Facultad de Filología, edif. D
Universidad Complutense de Madrid
28040 - Madrid - España
dansaez@filol.ucm.es

Notas

* Agradecimientos: querríamos darles las gracias a nuestros informantes anónimos, sobre todo dueños o personal de establecimientos, que nos aclararon algunos aspectos de los signos expuestos en sus negocios; Yolanda Benito García y Javier García González nos guiaron por Vallecas y Tetuán, respectivamente; Emma Peris Fenollera nos ayudó con consejos técnicos para la realización de las fotos; S. P. Kalita, Alexandru Negoescu, Elke Reuter, Beatriz Soto Aranda, Alain Sultan y Natalya Tumchenok nos tradujeron, translitaron e incluso aclararon diferentes lenguas y sus manifestaciones en el PL de Madrid ante nuestra consulta.

Referencias bibliográficas

- Backhaus, Peter. 2007. *Linguistic Landscapes: A Comparative Study of Urban Multilingualism in Tokyo*. Clevedon, Buffalo, Toronto: Multilingual Matters.
- Ben-Rafael, Eliezer et al. 2006. "Linguistic Landscape as Symbolic Construction of the Public Space: The Case of Israel". *International Journal of Multilingualism*, 3. 7-30.
- Calvo Pérez, Julio. 2007. *Tendiendo puentes: la lengua de los emigrantes peruanos (y ecuatorianos) en la Comunidad Valenciana*. Valencia: Dpto. de Teoría de los Lenguajes y Ciencias en la Comunicación, Universidad de Valencia.
- Cenoz, Jasone y Durk Gorter. 2006. "Linguistic landscape and minority languages". *International Journal of Multilingualism*, 3. 67-80.
- Comunidad Autónoma de Madrid. 2009. *Plan de integración 2009-2012 de la Comunidad de Madrid*.
<<http://www.madrid.org/cs/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application%2Fpdf&bloblo=id&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=1220469199467&ssbinary=true>> [consulta realizada el 23/06/2010].
- Dunlevy, Deirdre A. 2010. "A sign of the times: language contact in the Galician Linguistic Landscape". Comunicación presentada en *The Third International Linguistic Landscape Workshop*, Estrasburgo, 6/5/2010.
- Franco-Rodríguez, José M. 2008. "El paisaje lingüístico del Condado de Los Ángeles y del Condado Miami-Dade: propuesta metodológica". *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 35. <<http://www.ucm.es/info/circulo/no35/franco.pdf>> [consulta realizada el 23/06/2010].
- Franco-Rodríguez, José M. 2009. "Interpreting the Linguistic Traits of Linguistic Landscapes as Ethnolinguistic Vitality: Methodological Approach". *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 8. 1-15.
- Gorrotxategi Nieto, Mikel. 2006. "Problemas de normativización y normalización de topónimos en áreas romanizadas del occidente de Euskal Herria". *Cuadernos Oihenart*, 22. 141-147.
- Gorter, Durk (ed.). 2006. *Linguistic Landscape. A new approach to Multilingualism*. Clevedon, Buffalo, Toronto: Multilingual Matters.
- Gugenberger, Eva. 2007. "Aculturación e hibrididad lingüística: Propuesta de un modelo teórico-analítico para la lingüística de la inmigración". *RILI*, V:2. 22-45.

- Huebner, Thom. 2006. "Bangkok's Linguistic Landscapes: Environmental Print, Code-mixing and Language Change". En *Linguistic Landscape: A New Approach to Multilingualism*, D. Gorter (ed.), 31-52. Clevedon: Multilingual Matters.
- Landry, Rodrigue y Richard Y. Bourhis. 1997. "Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: an empirical study". *Journal of Language and Social Psychology*, 6. 23-49.
- Llengua y migración*. 2009. 1:1-2.
- Leprêtre Alemany, Marc y Joan M. Romaní Olivé. 2000. "L'ús de les llengües a la publicitat exterior a Barcelona i a sis altres ciutats l'any 1999". *Llengua i ús: revista tècnica de política lingüística*, 17. 55-59.
<<http://www.raco.cat/index.php/LlenguaUs/article/view/129181/178198>> [consulta realizada el 23/06/2010].
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. "Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España". *Llengua y migración*, 1:1. 121-156.
- Nieto, Gladys. 2003. "La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 63. 167-189.
- Nieto, Gladys. 2007. *La inmigración china en España: una comunidad ligada a su nación*. Madrid: Catarata.
- Plataforma per la Llengua. 2003. *La llengua en la publicitat al carrer de Barcelona a través dels opis: Anàlisi de la llengua d'ús en la publicitat dels opis en el centre de Barcelona entre els mesos de setembre del 2002 i gener del 2003*. <http://www.plataforma-llengua.cat/media/assets/1079/estudi_opis.pdf> [consulta realizada el 23/06/2010].
- Pujol, Mercè. 2006. "Política lingüística en España y población extranjera". En *Las Lenguas de España: Política lingüística, sociología del lenguaje e ideología desde la Transición hasta la actualidad*, Mónica Castillo Lluch y Johannes Kabatek (eds.), 205-222. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert.
- RILL. Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* (número monográfico: *Llengua y migración en el mundo hispanohablante*). 2007. V:2.
- Shohamy, Elena y Durk Gorter (eds.). 2009. *Linguistic Landscape Expanding the scenery*. New York: Routledge.
- Solé i Camardons, Josep. 1998. "La llengua de la publicitat exterior a Barcelona". *Llengua i ús: Revista tècnica de política lingüística*, 12. 49-53.
<<http://www.raco.cat/index.php/LlenguaUs/article/view/129541/178956>> [consulta realizada el 23/06/2010].
- Spolsky, Bernard. 2009. "Prolegomena to a sociolinguistic theory of public signage". En *Linguistic Landscape: Expanding the scenery*, Elena Shohamy y Durk Gorter (eds.), 25-39. New York: Routledge.
- Urrutia Libarona, Iñaki. 1999. "El régimen jurídico del paisaje lingüístico en Euskal Herria". *Revista Vasca de Administración Pública. Herri-Arduralaritzako Euskal Aldizkaria*, 54. 357-404.

Apéndice



Figura 1. *Calle Leganitos*

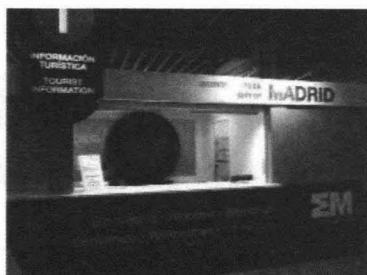


Figura 2. *Aeropuerto de Barajas*



Figura 3. *Calle Gran Vía*



Figura 4. Signos “parásitos” (Usera)



Figura 5. *Barrio de Tetuán*
(*Calle Tablada*)



Figura 6. *Calle Gran Vía*

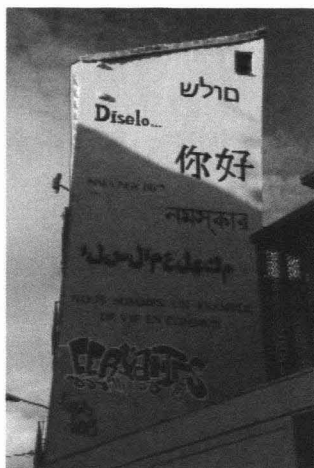


Figura 7. Barrio de Lavapiés



Figura 8. D'Guille Bar
(Calle Manuel Alexandre)